

# Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,  
16 de Diciembre 1909



Director y propietario,  
PRÓSPERO CALDERÓN

FOR EVER

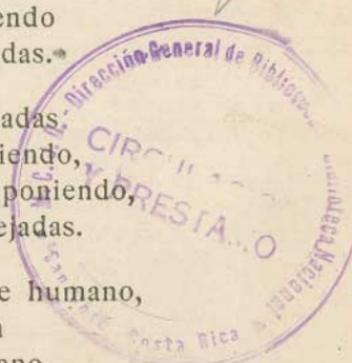
Por las grandes tormentas desatadas  
las aguas chocan con furor tremendo,  
y las rocas altivas van rompiendo  
al golpe de sus olas encrespadas.

Pero luego, en las linfas azuladas,  
peñones de coral siguen creciendo,  
nuevas rompientes á su afán poniendo,  
donde azotan las fuertes marejadas.

Del propio modo, en el linaje humano,  
la libertad y dictadura bregan  
hasta romper el trono del tirano.

Después, los mismos hombres se congregan  
y, seducidos por orgullo insano,  
al despotismo con las leyes llegan.

ANASTASIO ALFARO



# Páginas Ilustradas

Revista Quincenal de Ciencias, Artes y Literatura

Director: PROSPERO CALDERÓN

La suscripción vale un colón por cada dos números.

La colaboración es estrictamente solicitada.

No se devuelven originales.

## CUERPO DE REDACCIÓN

### Sección científica

*Dr. Gustavo Michaud*

*Don J. Fidel Tristán*

*Don Anastasio Alfaro*

### Sección literaria

*Don Daniel Ureña*

*Don L. Fernández Guardia*

*Don Lisimaco Chaverria*

*Don Félix F. Noriega*

### Crítica literaria

*Don José Fabio Garnier*

### Sección europea

*Dr. Teodoro Picado (Calibán)*

### Corresponsal en Barcelona

*Don César Nieto*

### Corresponsal en Bogotá

*Don F. Restrepo Gómez*

### Colaboradores fotográficos

*Don H. N. Rudd Sres. Paynter Bros.*

*Don Félix Robert Dr. G. Michaud*

*Don Fernando Zamora*

### Fotograbadador

*Don Próspero Calderón*

## De quince días á esta parte

**Páginas Ilustradas** delega en mí una misión hermosísima cuyo desempeño está muy lejos de corresponder á pluma de tan pocos recursos como la de este pobre y descabalado croniquero. Quiere PÁGINAS ILUSTRADAS unas líneas referentes á la fiesta del Nuncio Apóstólico, Excelentísimo Monseñor Juan Cagliero, con motivo de las bodas de plata de su episcopado. Augusta misión que á otros cumple y no però que á mí, yo, no obstante, acepto con

cariño, toda vez que, bien mirado, la buena intención bastará por sí sola á justificar en mi nombre las deficiencias del trabajo ante el criterio de los amables lectores. Trátase de una personalidad cuya figura magestuosa despierta simpatías é interés vivísimos, como representante de Su Santidad, como enviado de la Iglesia, como discípulo de Jesús, cuyas doctrinas de humildad y de amor lleva cristalizadas en su alma sideral cual si fuesen luceros de lumbré portentosa, rutilando sobre las conciencias y alumbrando su camino á través de las oscuras sombras del pecado y del vicio; cuando no de la ignorancia, esa oscura y pernicioso consejera del hombre.

¿No es fuerza que la pluma se sienta impulsada á derramar conceptos de elogio, panegíricos en honor del ilustre Delegado de Pio X? Sin dogmatismos, ya se entiende; que no es de cronistas el penetrar, prevalidos de su humilde papel, en comentarios ajenos á la misión que se propone la Revista ó periódico acreditante. Ni falta que hacen los dogmatismos. ¿Creéis que por cuanto nuestra Revista no tiene carácter religioso ha de callar en tratándose de un prelado de la Iglesia? No. Mucho menos en el presente caso de Monseñor Cagliero, cuyas prédicas y buenos ejemplos llevó á derramarlos como ilustrales gotas de amor, sobre aquella parte de la Humanidad en cuyo seno... no se había pronunciado, viviendo por lo mismo en las oscuras cuanto tenebrosas galerías de una ancestral irreligión, de un salvajismo refractario á las voces que emiten las cornamusas civilizadoras del siglo.

Frisa en los setenta años la edad de Monseñor Cagliero, y sin embargo su robusta complexión indica salud y energía suficientes para resistir el peso de su preciosa carga conciliatoria de los conflictos resultantes entre gobernantes y gobernados. Al recorrer como camino de luz la

senda por sobre la cual se deslizó la humilde sandalia del ilustre Prelado Católico, no se puede por menos de admirar el brillo constelado de sus obras resaltando entre las vulgares conquistas de las pseudo ciencias que de sociales se apellidan, á pesar de sus frutos—en la mayoría de las ocasiones disociadores—como estrellas de prodigiosa magnitud. Vida de continuos desvelos y de luchas, que nunca logró obtener para su descanso, los mullidos cojines de ese *dolce far niente* en que tantos hombres consiguen gloria y prestigio por el sólo hecho de haberse puesto de su lado el clarín de la Fama, las más de las veces inconsciente y estúpido.

¿Decir de los festejos dispensados á nuestro huésped? Casi resulta ocioso después de los comentarios emitidos por la Prensa, con lujo de detalles acerca de las diferentes ceremonias que llenaron de solemnidad el glorioso día ocho de diciembre. Sin embargo, nos está encomendado decir algo acerca de tales festejos, y lo haremos. Para que á Monseñor Cagliero le resultase miel sobre hojuelas el día de su jubileo episcopal, concurren muchas circunstancias á hacer que todo mundo estuviese apto para asistir á los varios lugares en donde se verificaron los diversos actos, desde la llegada de la comitiva al Palacio Episcopal, hasta la retreta con que nuestro Gobierno obsequió al ilustre Prelado. Y esas circunstancias fueron: coincidir la fecha del jubileo con la fecha en que la Iglesia Católica celebra la Concepción de María; y por último, haberse feriado ese día por el Congreso, para los empleados públicos.

Circunstancias todas que contribuyeron de modo exquisito á hacer más imponente el día á que me refiero. Nuestra Catedral estaba de bote en bote. No había en donde echar un alfiler. Con el objeto de admirar el conjunto, fuíme al coro. Desde

allí apareció á mis ojos la concurrencia toda, afectando una heterogénea masa movable que se balanceaba con el ritmo de una ola de cambiantes multicolores en fuerza de ser multiforme la concurrencia; parches negros á derecha é izquierda: las cabezas de los hombres; un matiz rosado, uno celeste, otro amarillo, tornasolado aquél, verde esmeralda el otro: pañolones, rebazos, y, rompiendo en ocasiones el entrevero, las flores caprichosas de uno de esos enormes y lindos parasoles que, á guisa de sombreros, ponen en sus adorables cabezas nuestras féminas del mundo galante, nuestras lindas mujeres prosternadas allí, ante la sacra magestad de la Virgen María, destacándose entre los tapices de su lujoso altar.

Cuando la orquesta preluvió el grandioso Himno Universal del Papa, una conmoción profunda circuló por mis nervios. Una corriente eléctrica que fuese poco á poco invadiendo las fibras de mi espíritu, llegó á tener tal tensión en el ánimo, que no supe contener un hondo suspiro, ni muchos otros que se me escaparon después del pecho. La orquesta fué de lo más completo, quizá lo más completo que haya tocado en nuestra Catedral. ¿Y el coro? Adorable. La combinación de las contraltos y sopranos fué tan bien hecha, tan escogidos el número y la calidad de las señoritas cantantes, que forzosamente hubimos de tributarle mil elogios al señor Canónigo don Rosendo de J. Valenciano por el buen acierto y el tenaz empeño que puso en organizar la parte de música. Lo propio de los hombres; lo mismo de las primeras partes. La Misa Pontifical se extendió desde las nueve de la mañana hasta las doce del día.

Una vez concluida la pomposa ceremonia, Monseñor Cagliero fué obsequiado con un banquete en el Palacio Episcopal, que ostentaba, lo mismo que la Iglesia,



EXCMO. SR. DELEGADO APOSTÓLICO Y ENVIADO EXTRAORDINARIO  
DR. D. JUAN CAGLIERO

una decoración exquisita de cortinajes y tapices suntuosos, entre los cuales lucían los escudos de la Santa Sede y de la Delegación Apostólica. Ofreció el banquete el Deán del Cabildo, señor Zamora, á quien contestó Monseñor Cagliero, con hermosos conceptos. Habló después el Doctor Zambrana, quien tuvo palabras sobre la paz, como apóstol que ha sido siempre de ese sagrado principio de confraternidad de los pueblos.

Asistieron al banquete las siguientes personas:

Monseñor Juan Cagliero, Ilustrísimo señor Obispo, señor Presidente de la República, señor Ministro de la Gobernación, señor Ministro de Guerra, Presidente de la Corte de Justicia Centro Americana, Magistrado Zambrana, Edecanes Sáenz y Mora, don Pedro Arias, el Deán, Presbítero Ramírez, Presbítero Manuel Araya, Presbítero José Vte. Salazar, Presbítero Valenciano, todos los Curas de la ciudad, el Presbítero Trejos, don Mariano Zúñiga y el Secretario del Obispo.

El martes 7, en el Palacio de la Delegación Apostólica, un hermoso y significativo agape se ofreció por Monseñor Cagliero á las siguientes personalidades:

Excelentísimo señor Delegado Apostólico, Excelentísimo señor Presidente de la República, Ilustrísimo señor Obispo, Honorable señor Presidente de la Corte Suprema, Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, Excelentísimo señor Ministro de Gobernación, Excelentísimo señor Ministro de la Guerra, Excelentísimo señor Ministro de Panamá, Excelentísimo señor Dr. Uclés, Excelentísimo señor Doctor Angel M. Bocanegra, Excelentísimo señor

Licenciado don José Astúa Aguilar, Excelentísimo señor Doctor M. Morales, Honorable señor Encargado de Negocios de El Salvador, Honorable señor Encargado de Negocios de México, Honorable señor Encargado de Negocios de Guatemala, señor Presbítero don Félix Guerra, señor Presbítero don Valentín Nalio.

Llevó el uso de la palabra en el banquete, el Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores, pronunciando un brindis de elocuentes conceptos, á los que supo corresponder Monseñor Cagliero con frases de una suavidad y de un fondo, que parecían encarnarse en el más acendrado Cristianismo. La fiesta duró hasta las dos de la tarde.

Del miércoles todavía debemos recordar que el Palacio de la Legación Apostólica fué visitado por miles de romeros venidos de las provincias, y que á las siete de la noche nuestro Gobierno envió la Banda Nacional á que tocase un concierto en los jardines del Palacio. El entusiasmo de las gentes no decayó á esa hora, como no había decaído en todo el día. Sólo cuando los últimos sonos de la retreta se extinguieron, tomó el tranvía hacia esta

## Monseñor Juan Cagliero

Nació en Castelnuevo de Asti (Turin), el 11 de Enero de 1838.

El día 14 de Junio de 1862 es ordenado sacerdote.

En Noviembre de 1875 el Venerable Don Bosco, Fundador de la Congregación Salesiana, lo envió á la República Argentina como Superior de Misión.

Fué consagrado Obispo Titular de Magida el 7 de Diciembre de 1884 y nombrado Vicario Apostólico de la Patagonia Septentrional y Central.

Ha sido elevado á la dignidad de Arzobispo de Sebaste el año 1904.

Como Visitador Apostólico recorrió en 1907, por encargo de Pío X, varias Diócesis de Italia.

Desde Junio de 1908 es Delegado Apostólico en Centro América y Enviado Extraordinario de la Santa Sede ante los Gobiernos de Costa Rica, Nicaragua y Honduras.

Hoy celebra las Bodas de Plata de su Episcopado.

ciudad el último concurrente, envuelto en las íntimas y gratas impresiones del grande y hermoso día.

**De Teatro.**—Cuando dije que nuestro público se las había con una *troupe de primo cartelo*, al hablar de la Empresa Dramática Fuentes, no anduve equivocado. La actual compañía que actúa en nuestro gran Teatro, es buena y de rechupete. Prueba de ello el entusiasmo que se despertó en

el público para no dormirse más. Recuerdo á este propósito que cuando estuvo en Costa Rica el eminente actor dramático Emilio Tuiller, por la Cuesta de Moras había campado un circo de acróbatas temerarios, dirigido por Pubillones, gran profesor de energía. Pues bien, se dió el caso de noches que siendo pérdidas para Tuiller constituyeron pingüe ganancia para Pubillones. Y cuenta que no podía hablarse de precios, toda vez que una y otra empresa cobraban lo mismo. Excuso decir el concepto amargo con que Tuiller abandonó nuestras playas. No se ha repetido esta vez el caso. Una plaza de toros invita al mismo tiempo que nuestro Coliseo al público, ávido de expansiones. Para orgullo y satisfacción, hemos de confesar la preferencia marcada en favor de la Compañía Dramática, que experimentó nuestro público, desde la primera noche de representaciones teatrales. El debut de la *troupe* con *Madame San Gene*, fué un maravilloso golpe de efecto dado en firme. La exquisitez de los trajes, la magnificencia del decorado y la armonía de los actores, precaviendo esos terribles altibajos que produce el cúmulo de méritos de unas partes y las deficientes cualidades de otras, todo ello tuvo un poder cautivante y decisivo, con el cual ya se podía augurar para los simpáticos empresarios un éxito, mejor aún, un exitazo. Difícil, imposible resulta la enumeración circunstanciada de los méritos que adornan á cada artista. Baste con saber de su aceptación general, que ya tendremos tiempo de ir analizando los méritos sobresalientes, á medida que la ola de las representaciones saque á flor de espuma dichos méritos. Desde *La Corte de Napoleón*, hasta el día en que estamos hilando esta crónica, han pasado siete representaciones en las cuales—puede afirmarse sin temor de herir susceptibilidades,—que la Compañía Fuentes ha conquis-

tado siete consecutivos laureles, para ceñir con gloria sus afanes y desvelos. Lo de las timoratas susceptibilidades á que heme referido, es porque no falta quien habiendo maleado su gusto en la admiración de actores cuyo mérito se contrae á producir en el público temblores nerviosos á fuerza de emocionarlo vivamente con palabras y gestos, altilocuentes, es cierto, pero de una elocuencia que se compadece muy poco ó nada con la realidad de la vida, háceseles imposible admitir lo que pudiera llamarse la humanización del teatro; sin pensar en que, precisamente por esa humanización, trabaja el laborioso genio que infunde vida al teatro moderno, cuyos baluartes poderosos los encarnan: en Francia, Capus y Sardou; en España, Benavante y los Quintero; en Italia, Bracco; en Noruega, Ibsen y Bjorson. He hablado más de lo conveniente. A prisa, pues, que el tiempo apura. No concluiré, sin embargo, antes de referirme con especialidad á las dos figuras sobresalientes de la Compañía que me ocupa. Ellas, por de contado, son Francisco Fuentes y Antonia Arévalo. Fuentes tiene, á mi ver, la cualidad sugestionadora. Desde sus primeros pasos en la escena simbolizando la figura imponente y magestuosa del corso singular, su carrera, como la del gran Napoleón, es de victorias. Ojalá la buena estrella del artista no comience á nublarse en Tolemaida, para concluir eclipsándose en Santa Elena! Lo cual no es presumible. Hay en Fuentes juventud é inteligencia bastantes para elevarlo por los campos de la escena, al són de atambores victoriosos y con paso vencedor. Intencionadamente ha ido presentándose al público en muy diversos papeles, como para probarnos su admirable escuela de gran artista, que tanto logra emocionar fuertemente en *Hamlet*, *El Abuelo* y *Madame San Gene*, como regocijar en *La Praviava* y *Divorciémonos*, habiendo

pasado por la cumbre prestigiosa de Crispín, el simbólico protagonista de *Los Intereses*, Creados. Cuanto á la señora Arévalo, bien puede afirmarse en su pedestal de triunfos, sin temor á que las flores deramadas al pie de su zócalo de actriz eminentemente y virtuosa, se deshojen. Caen siempre una y mil veces más y más flores, agrandando el prestigio de sus excepcionales condiciones. Ha conseguido poseer al público de tal modo, que su presencia en las tablas está esperándose á todas horas; y cuando en ellas aparece, y cuando la escena es alumbrada por las rutilaciones de sus ojos, y aquellos gestos mimosos de su rostro rosan con la suavidad de la seda las más sutiles fibras del alma, cuán sonoros pugnan por salir estentóreos los aplausos entusiásticos, infinitos, delirantes, rendidos á besar las plantas de la encantadora actriz!

Fuentes y la señora Arévalo se compendian. El teatro está completo con sus dos figuras eminentes.

¿Y nosotros? Exclamarán á coro los demás de la simpática *troupe*. Lo cual, muy puesto en razón estaría. Pues ustedes, señores, ya se sabe, ustedes son á la compañía lo propio que los detalles á un cuadro en que, pongo por caso, se quisiese simbolizar un idilio. ¿Qué sería de los amantes, de las figuras principales, sin el río, sin los árboles, sin las desvanecidas lontananzas perdiéndose y disfundándose entre el oro del sol, allá en el fondo del paisaje? No habría égloga; el idilio, no podría llamarse tal; la viñeta... no lo sería sin duda. Así, pues, no echar á mala parte el que esta crónica, por sus limitadas dimensiones, no entre en detalles minuciosos acerca de cada uno de los artistas, cuyos nombres no cito, porque sería cosa de enumerarlos todos, y... *¡joroba!*, ya esas son palabras mayores, si se considera que cada uno merece párrafo aparte.

Propósito de reserva que me veo forzado á romper en tratándose de José Soriano. ¡Qué gran artista el simpático Soriano, en los difíciles papeles caracterizados por él! Hay una sutilidad especialísima en el actor que me ocupa, y que lo hace dueño y señor de las situaciones. Pronto se hace cargo de lo que conviene á efecto de salir airoso con el público, y á fe que éste le ha ido tomando ley, vamos al decir. Cuidado, si hay lances escénicos en que á no ser por la maestría insuperable de Soriano para domeñarlos y hacerlos presentables, nos arrugarían el ceño. Ya haré en mi próxima una reseña detallada. Por ahora, ir al Teatro y convencerse de *visu*.

**Ahora á lo de mi sacerdocio.** Aquí tenéis, lectores, una participación de matrimonio que me dirigen amablemente los padres de los dos futuros:

«Ricardo E. Nanne y Anita S. de Nanne tienen el honor de participar á usted el próximo enlace de su hija EMILIA con el señor don ENRIQUE MANGEL.—Noviembre de 1909.»

«Teodoro H. Mangel y Julia R. de Mangel tienen el honor de participar á usted el próximo enlace de su hijo ENRIQUE con la señorita EMILIA NANNE.—Noviembre de 1909.»

¿Eh? ¿Qué os parece? Unámonos en el mismo buen deseo por la felicidad sin nubes de los dichosos contrayentes!

**Con éxito halagador** puso fin á su curso lectivo el Colegio de Señoritas. El acto final en que se verificó la repartición de certificados fué lleno de gracia y de alegría. Cantos de las niñas; cantos á las rosas del valle, á las Rosas gemelas, á lo Bello del vivir, á La Primavera, á la Noche... en fin, á todo lo que es fuente de juventud, de poesía y de amor. Elocuente y conceptuoso discurso del apreciable caballero Director de aquel plantel y Re-

dactor de esta Revista, don J. Fidel Tristán. Después, un apretón de manos en la puerta del Colegio, palabras de agradecimiento de las niñas a sus buenos profesores, un adiós, y... en todos los pechos el himno del Colegio, cuyas armonías resonarán siempre como un canto de felicidad en los recuerdos de la edad dichosa. Niñas, profesores, apóstoles del bien, voceros de la civilización, divertirse, tener muy gratas impresiones en los meses de descanso.

**La Comisión Organizadora** del Certamen Nacional Fotográfico, ha hecho, a solicitud de algunos caballeros y aficionados, las siguientes aclaraciones y ampliaciones respecto de los premios, que yo aplaudo con entusiasmo:

«El premio *Medalla de Oro* será otorgado al mejor trabajo, a libre elección del Jurado.

El premio *Medalla de Plata dorada* será concedido al mejor trabajo del tema *Figura*.

El premio *Medalla de Plata* a la mejor obra del tema *Paisaje*.

Además de los anteriores premios se concederán:

*Un Objeto de Arte*, ofrecido por varios socios del Club, al mejor estudio de *Efecto de luz*.

*Un prendedor de oro para corbata*, donativo del señor Presidente del Club, a la mejor Tarjeta Postal Fotográfica reproduciendo una pareja de campesinos con el traje típico del país.

Los señores profesionales sólo podrán optar al premio *Medalla de Oro*. A este efecto, a más del título y lema, señalarán sus obras con la palabra *Profesional*.

**Páginas Ilustradas** ofrece su saludo a nuestro huésped desde hace algunos días, el Doctor don Juan J. Ulloa, Cónsul de Costa Rica en Nueva York. Viene el distinguido compatriota a integrar junto con los



### Alérgias de Noche Buena

señores médicos Durán, Rojas y Soto, la representación de nuestro país en la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional. Como homenaje debido a esas ilustres personalidades, nuestra Revista se honra publicando sus retratos en el presente número. Tenga feliz permanencia entre nosotros el Doctor Ulloa.

COLOMBINI

Inmediatamente después de repartido este número se cobrará el abono respectivo. Se ruega pagarlo a la presentación del recibo.—¿Cuántos grabados tiene este número?

## NAVIDADES



### NOCHE BUENA ALEGRE ✓

Saltan las burbujas del blondo champaña  
como perlas rubias en un manantial;  
el vermouth añejo y el jerez de España  
en el borde ríen del limpio cristal.

Una dama alegre refiere una extraña  
crónica de viaje. Lumbre artificial  
la opipara cena de fulgores baña  
y un piano articula su voz musical.

Un DON JUAN atisba, con ojos perversos,  
á la dama alegre, sin rubor ni pena  
ansiando la rosa de sus labios tersos.

Noche de jolgorios, ¡oh la Noche buena!  
horas de placeres, de música y versos,  
para las holguras noche de verbena.

### NOCHE BUENA TRISTE ✓

Guñapos de parias, tristes harapientos;  
humildes viviendas sin jergón ni pan;  
niños enfermizos de ojos macilentos,  
¡cuántos de voseiros sin comer están!

Dicen misereres, al pasar. los vientos,  
todas las campanas sus repiques dan,  
y una viejecita prorrumpe en lamentos  
mientras los cocuyos en las sombras van.

Madres dolorosas de senos enjutos,  
que estáis aguardando dentro del bohío  
de las esperanzas los inciertos frutos.

¡Noche buena triste! Rasgan el vacío  
relámpagos rojos con saña de brutos:  
¡sobre la pobreza se acurruca el frío!

Lisímaco Chavarría

4196



PÁGINAS ILUSTRADAS



SEÑORITA LIDIA FOSTER

Fot. H. N. Rudd

4197

# Algunos experimentos de Acústica

Por Gustavo Michaud

Traducido del *Scientific American* del 11 de agosto de 1909, para *La Educación Colombiana*

Tyndall ha demostrado que los tejidos secos dejan pasar el sonido pero pierden esta propiedad tan pronto como se mojan. El mejor medio de repetir rápidamente el experimento consiste en mojar la mitad de una

sábana con agua; luego se suspende de tal modo que se pueda interponerla entre el oído y un reloj. (Figura I). El tic tac se oye fácilmente a través del tejido seco pero el tejido mojado intercepta el sonido. Si el oído y el reloj se colocan de un mismo lado de la sábana, se observa el fenómeno contrario; el tejido mojado refleja el sonido, que se hace netamente más intenso que cuando el reloj está colocado frente al tejido seco. Este último fenómeno puede aprovecharse para repetir, sin aparatos, un experimento clásico y bonito que exige generalmente dos espejos cóncavos de grandes dimensiones.

Se mojan dos paraguas completamente y se colocan horizontalmente a unos seis metros uno de otro, estando los dos mangos sobre una misma línea recta. Para satisfacer a esta última condición, que es esen-



Figura I.—El tic tac se oye fácilmente a través del tejido seco, pero el tejido mojado intercepta el sonido.

cial, se disponen los paraguas como lo muestra la figura II, la punta descansando sobre el respaldo de una silla y el mango ligado por un nudo poco apretado a un palo clavado en el suelo. La silla puede ser movida lateralmente, el mango puede ser alzado ó bajado sobre un soporte vertical; se puede por consiguiente dar al paraguas cualquiera posición en el espacio. Se tiende un hilo blanco entre los dos paraguas, del fondo del uno al fondo del otro. Los dos mangos se alínean bien paralelamente al hilo; luego éste puede quitarse.

Si ahora dos experimentadores, (uno para cada paraguas,) colocan la boca ó el oído en contacto con el mango, á una distancia de cerca de 5 centímetros del anillo móvil, cualquiera palabra, pronunciada en voz baja, en la dirección del fondo del paraguas, será distintamente oída en el fondo del otro paraguas. No se le oirá, sin embargo, como si viniera de la dirección del que habla sino de la dirección opuesta. Parecerá al auditor que un sér invisible, escondido en el fondo de su propio paraguas, está pronunciando las palabras.

En fin, un tercer experimentador, colocado entre los otros dos, pero

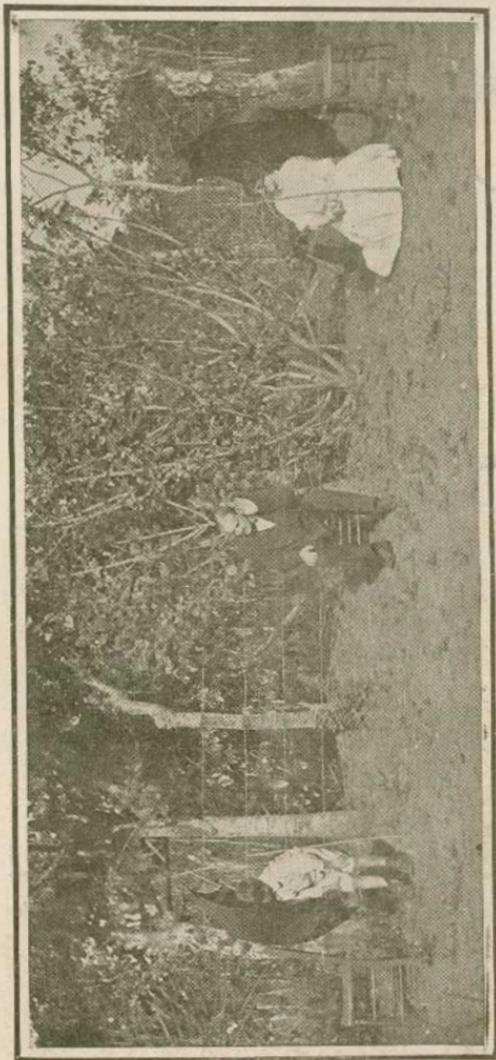


Figura II. — Un tercer experimentador, colocado entre los otros dos, no entendiendo ni una palabra de la conversación



Figura III.—El tic tac no parece provenir del reloj sino más bien del plato vecino al oído.

arriba del otro pero á un ángulo de  $45^{\circ}$  con la dirección de las ondas sonoras, concentra éstas en el oído. (Figura III). El tic tac no parece provenir del reloj sino más bien del plato vecino al oído. El sonido cesa cuando se retiran los dos platos.

algo afuera de la línea recta que une á los dos paraguas, no entenderá ni una palabra de la conversación, aunque él se encuentra casi á la mitad de la distancia que separa el experimentador que habla, del que escucha.

Debido al gran tamaño de los dos reflectores, el experimento siempre tiene buen éxito; pero, si dura más de algunos minutos, es preciso rociar, de vez en cuando, los dos paraguas.

Uno de mis amigos, el profesor Tristán, quien toma mucho interés en la enseñanza de las ciencias en las escuelas primarias, ha hallado otro método, todavía más sencillo, de hacer el mismo experimento. Se mantiene un reloj á cerca de cinco centímetros arriba de un plato hondo, que refleja las ondas sonoras y disminuye su divergencia. Otro plato hondo, mantenido cerca del oído y exactamente

Pepito ve por primera vez un puerto de mar, y al divisar un vapor, exclama:

—Mira, papá, una locomotora bañándose.

Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas  
Los Delegados por Costa Rica



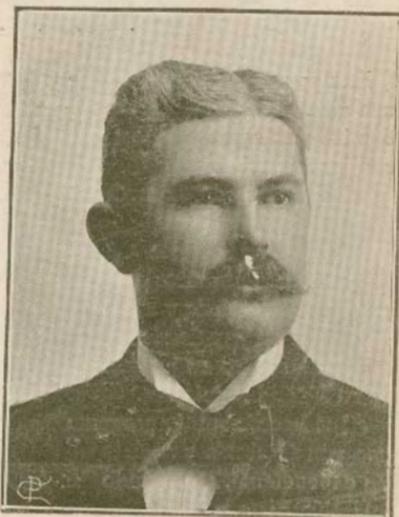
Doctor D. Carlos Durán



Doctor D. Elías Rojas



Doctor D. José María Soto A.



Doctor D. Juan J. Ulloa G.

## NIÑA CELINA VOLIO MATA



El niño Dios viene ya. ¡Quién sabe si me traerá algo!

Mamasita dice que sí, porque soy una niña buena.

## La Muñeca

En una noche de enero  
una niña pordiosera  
con los pies casi desnudos,  
con las manecitas yertas,  
cubriendo, á modo de manto,  
con su falda la cabeza,  
y sin temor de la lluvia  
que más cada vez arrocía,  
contempla extasiada y triste  
el interior de una tienda  
que por su gusto en juguetes  
es en Madrid la primera.

—¿Qué haces aquí? le pregunta  
con voz desabrida y seca,  
un dependiente, empujando  
á la niña hasta la acera.  
—Déjeme usted; ¡si es que estaba  
mirando aquella muñeca!

—¡Vaya! Retírate pronto,  
y deja libre la puerta.  
—Dígame usted: ¿cuesta mucho?  
—¿Quieres marcharte, chicuela?  
—Será muy cara, ¿verdad?  
¡Lo que es como yo pudiera!....  
—¡El demonio de la chica!  
¿Pues no quiere comprar ella?....  
Lárgate á pedir limosna  
y déjate de simplezas;  
la muñeca que te gusta  
vale un duro; conqué afuera!

Marchóse la pobre niña  
ocultando su tristeza....  
en vano pide limosna....  
ninguno escucha sus quejas;  
y desfallecida y débil

## NIÑA CELINA VOLIO MATA



Pues yo quiero cochecitos y camitas y un negro y un payaso.

Fots. Paynter

Y una muñecota que se duerma y que diga mamá, y todo.—¡Qué alegría!

cruza calles y plazuelas  
recordando en su amargura  
la tentadora-muñeca.

.....  
—¡Caballero, una limosna  
á esta pobrecita huérfana!  
—¡Déjame, que voy de prisa!  
—¡Por Dios, señor! Aunque sea  
un centimito... ¡Tengo hambre!  
—¡Pero, niña! ¡Me da pena!  
Toma.

—¡Señor! ¡Si es un duro!  
—Te lo doy para que puedas,  
siquiera por esta noche  
tener buena cama y cena.  
—¡Déjeme usted que le bese  
la mano.

—¡Quita, tontuela!  
—Que Dios se lo pague á usted...  
¿Un duro? ¡Estoy más contenta!

¿No será falso, verdad?  
—¡Cómo, muchacha! ¿Tú piensas?  
—No, señor... perdone usted...  
¡Pero... vamos! la sorpresa...  
¡Si voy á volverme loca  
de alegría!... ¡Quién dijera!  
¡Que Dios le premie en el mundo  
y le dé la gloria eterna!  
Y apretando entre sus manos  
convulsivas la moneda,  
corrió por la calle abajo  
veloz como una saeta.

.....  
A la mañana siguiente  
se comentaba en la prensa  
el hecho de haber hallado  
en el quicio de una puerta,  
¡el cadáver de una niña  
abrazada á una muñeca!

VITAL AZA

## EL ÚLTIMO CANTO DE UN POEMA

(No presentado al Concurso de Páginas Ilustradas)



¡Ah, Ilustre melencólico, ve á concluir la última esprofa de tu poema *El Diluvio*.



„El Cielo oscurecido presagiaba algo tétrico, trágico, terrífico.“ (¡Bravo, sublime; qué bien suena esto!)

## Apuntes

Para los Distinguidos Lingüistas  
don Roberto Brenes Mesén y  
don Carlos Sagini.

En „Páginas Ilustradas“

III

Después del fonético viene el lenguaje gráfico.

El hombre comprende que debe fijar ciertas ideas, que necesita perpetrar ciertas consejas ó enseñanzas y encuentra que la palabra hablada es efímera. Busca entonces un medio de hacerla menos fugaz y ensaya hacer signos en el suelo, é incisiones en la corteza de los árboles. Luego utiliza las hojas secas, después las pieles y así va progresivamente hasta llegar á la tablilla encerada y el *stylo* de los pueblos de Oriente que habría de continuar su proce-

so evolutivo hasta prohijar nuestro cómodo y lujoso papel de ogaño.

El origen de la escritura se pierde en la bruma de los tiempos: Flavio Joselo y San Isidoro (M. Pidal) lo atribuyen á nuestros primeros padres bíblicos; San Agustín opina del mismo modo. Otros lo achacan á Abraham, así piensa Filón!

Plinio sostiene que esa invención corresponde á los egipcios; Tácito, en sus «Anales», sostiene lo mismo y refiere que los fenicios se apropiaron el invento y se hicieron pasar por inventores de tal.

Unos aseguran que Cecrope fué su inventor. Otros dicen que Palamedes inventó los primeros dieciséis signos y Simónides compuso otros más. Sin embargo, Tácito dice que Cadmo cuando llegó á Grecia lo enseñaba.

Pero este es asunto de escolásticos. Ni es única la escritura ni creemos que pueda

## EL ÚLTIMO CANTO DE UN POEMA

(Dibujos de A. Villalba, especiales para Páginas Ilustradas)



„Mas ¡oh, Apolo! ¿Es verdad lo que yo miro? Dos cataratas de agua que descienden sobre el hombre, que exclama...”

— ¡Socorro, policía, que me ahogo!

fijarse la época de su nacimiento porque en tal caso surgiría esta cuestión:

¿Qué se entiende por escritura?

Si hemos de entender por tal el convenio de ciertos signos comunes a todos, tal vez podría encontrarse su origen, pero si conceptuamos que es cualquiera representación gráfica de ideas, no será posible.

El proceso de la escritura es claro. Debió comenzarse por dibujar los animales ú objetos cuya existencia se trataba de expresar: fué la escritura representativa.

Sobre esto dice Tácito en sus «Anales»: «Los egipcios fueron los primeros en representar las ideas por medio de figuras de animales, como se ve en sus monumentos grabados en piedra, los más antiguos que nos recuerda la historia; se tienen, pues, por inventores de las letras.»

Luego se dió un paso hacia lo abstracto

y ya el perro no significó perro sino *fielidad*, el sol significó *sabiduría*, el círculo *eternidad*, etc., esto es, la representación sencilla pasó á ser simbólica.

Ambas escrituras: la representativa y la simbólica, constituyen la maraña de los geroglíficos, templo encantado cuya llave (la piedra de Roseta) encontró Champollión para que fuera una legión de arqueólogo á devanarse los sesos removiendo escombros.

Como escritura representativa puede citarse la de los aztecas. La egipcia es una mezcla entre las dos.

El paso subsiguiente fué la escritura silábica que representa cada fonema con un signo, como la fenicia, la hebreaica y de los primitivos siríacos.

Y por fin, el último toque de perfeccionamiento que comenzara á iniciarse en el Egipto con las *mociones* (signos representa-

tivos vocálicos) la ha dejado en la representación de cada sonido.

Pero decimos mal, no llamaremos perfeccionamiento ni admitiremos como último toque una escritura como la nuestra que se ha quedado en el camino.

En ella tenemos varios sonidos representados con un signo: g (e-i) g (o-a-u) c (a-u-o-) c (i-e) y tenemos un sólo sonido cuya representación se hace con varios signos K c (o-u-a) q (e-i). Existen sonidos

que no suenan, esto es signos sin sonido, remiendos para los defectos: gue-qui, he-. Hay sonidos, en cambio, que carecen de un signo y que en su defecto toman al acaso un préstamo forzoso: ch-ll-rr.

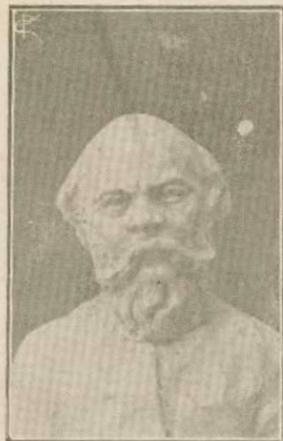
Nuestra escritura ideal habrá de ser eminentemente fonética, esto es, tendrá un signo para cada sonido y un sonido para cada signo.—(Habrà de concluir).

LUIS DOBLES SEGREDA

*Señor mío: para que usted reciba puntualmente esta Revista, es indispensable que usted nos ayude y nos dé su colón á la presentación del recibo.—Si la cultura del país le interesa, si las manifestaciones artísticas le entusiasman, usted puede ayudarnos mucho al sostenimiento de PÁGINAS ILUSTRADAS: 1.º Pagando puntualmente su abono: 2.º Recomendándola á sus amigos.*

## Un busto de Verlaine

Estudio por Juan Ramón Bonilla  
para Mario Sancho J.



El cincel del artista me satisfizo.  
Allí está el vagabundo viejo divino,  
con el rictus sui-géneris que un raro Sino  
dibujó en su temblante labio rojizo.

Lamentable expulsado del Paraíso  
á los cruentos azares de su Destino,  
es el fauno caprípede ebrio de vino  
que atisbara á las ninfas bajo el citiso.  
Su alma de-luz curvada como un gran arco  
iris, refleja en timbres multicoloros  
el misterio de toda la Humanidad;  
Y hubo, al partir en noche de oro su barco,  
un responso florido de alados coros  
de Saturno á la trémula claridad.

OSCAR PADILLA

San Jose, Costa Rica.

Fot. Rudd

## Romance histórico

De mil setecientos treinta,  
Jueves Santo, en la mañana,  
sale la gente de misa  
con dirección á sus casas.

Un panameño arrogante,  
viendo las niñas que pasan,  
en el atrio de la Iglesia  
con amigos hace charla.

Suspensos á todos deja  
la presencia de una guapa,  
rubia, bella, encantadora,  
linda como la alborada:  
vestida de azul celeste  
con guarniciones de plata;  
sus zapatillas de raso,  
de brocado es la casaca,  
luce corales y perlas,  
y sortijas de esmeralda.

Sus distinguidos modales  
pregonan la buena casta:  
es la hermosa Catalina

hija del alcalde Ibarra.

Interrumpiendo el silencio  
el forastero así exclama:  
ésta no es mujer, señores,  
¡es el lucero del Albat!

\* \* \*

Don José Antonio Oriamuno  
caballero desta hazaña,  
regresa luego á su tierra  
dejando el amor en llamas.

Los dardos tiene prendidos,  
en menos de una semana,  
con tal fuerza en Catalina,  
que nadie los arrancara.

Vive en la noble Cartago  
un español de Navarra,  
llamado Juan José Cuende,  
tratante en trapos y lanas,  
que con visitas atentas  
al viejo alcalde agasaja.



Por las noches en su tienda  
se entretienen con las cartas  
y no pasa mucho tiempo  
cuando su amor le declara,  
pretendiendo, por el tronco  
llegar después á la rama.

Consulta el padre con su hija  
la pretensiones de alianza  
manifestadas por Cuende,  
ignorando lo que pasa.

La obediencia en todo tiempo  
en el hogar es usada:  
¿cómo decirle á su padre  
que al señor de Cuende no ama?  
¿qué le dirá cuando sepa  
que otras promesas la embargan?

Plazo pide la doncella  
y la respuesta se aplaza:  
tiene ella un amor oculto  
y á otro su padre le manda  
que dé la mano de esposa  
dentro de pocas semanas.

¡Qué situación tan difícil,  
qué triste suerte le aguarda  
si José Antonio no vuelve,  
ó retira su palabra!

Pronto la tregua termina,  
la crisis ya se prepara,  
las diligencias comienzan,  
tan sólo la boda falta.

De hinojos ante una imagen,  
con llanto que parte el alma,  
que la proteja le pide  
la novia desesperada.

«¡Oh! dulce niño de Atocha,  
¡oh! Jesús que angustias calmas,  
¿no ves que mi prometido  
en su viaje mucho tarda?  
hazle que regrese pronto,  
ojalá fuera mañana.»

\* \* \*

Antes de ponerse el sol  
al día siguiente en la plaza  
el anhelado viajero  
de á caballo pronto baja.

Presto se entera de todo,  
consulta con Valderrama,  
el Gobernador le ofrece  
su ayuda cortés y franca.

En Cartago la noticia,  
por corrillos comentada,



vuela, y saben que en la curia información se levanta, y que á la noche siguiente debe terminar el drama.

Corre el quince de setiembre fecha después venerada.

\* \*

El Gobernador, el cura, y ocho soldados con armas se reúnen donde el alcalde que gente tiene en su casa, y le ordenan que á la novia presente luego en la sala.

Con altivez Catalina, acudiendo á la demanda, sostiene que José Antonio de su amor la llave guarda.

Cuende con ceño terrible, de aquella estancia se aparta, mientras el cura bendice la unión de Oriamuno y Cata, que así, marido y mujer nadie en el mundo separa.

Asoma la media noche, el triunfo los gallos cantan de haber el amor vencido las conveniencias humanas.

\* \*

Confundido y contrariado se encuentra el anciano Ibarra; á Cuende, toda la noche, la misma cosa le pasa.

¿Cómo deshacer el nudo?  
¿Cómo revivir la calma?...

—Yo debo—dice el alcalde,—retirarme á Talamanca.

—Yo debo—murmura Cuende,—volver sin demora á España... Y las horas se deslizan sin acercarse á las camas.

De la torre en el Convento suena luego la campana: á misa llegan los fieles envueltos en sendas capas.

Cuende va por una puerta, por la otra puerta entra Ibarra, que la Justicia en el templo ambos esperan hallarla.

Después á la sacristía el señor cura los llama y al triste Cuende propone que se case con la hermana

de Catalina, que es buena, más humilde y recatada.

«Le mejoraré la dote con seiscientos pesos plata,» quiere agregar el alcalde, que el desenlace esperaba; pero Cuende la propuesta acepta en pocas palabras que ponen de manifiesto honradez y buena pasta.

De ese modo las dos bodas se celebran sin tardanza, y español y panameño como hermanos ya, se abrazan.

De José Antonio Oriamuno queda descendencia larga, gente de lo más notable en las letras y en las armas; de Cuende hasta el apellido se pierde... no queda nada.

A. ALFARO

Dic.—1909.

*Dibujos de Povedano*

## Gran Acontecimiento Artístico y Social

Conviene á Ud. leer sin demora lo que sigue y escribimos cuanto antes en solicitud de detalles.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros favorecedores y al público en general que pronto verá la luz el número especial de PÁGINAS ILUSTRADAS dedicado á los **JUEGOS FLORALES** del 15 de Septiembre último.

Contendrá dicho número todos los trabajos premiados en el Concurso Científico Literario, así como los retratos de los autores y los de todas las personas que desempeñaron el programa de la Velada en el Teatro Nacional, más los retratos de los señores que formaron los Jurados.—Treinta grabados aproximadamente.

Esta edición especial, que constará de **200** páginas, poco más ó menos, será distribuida á los señores abonados por dos números, y á los no abonados se venderá á \$ 1.25 el ejemplar.

Como son muchas las solicitudes que hay del mencionado número, especialmente del exterior, solicitamos á todos los interesados se sirvan hacer con tiempo los pedidos, para saber si hay ó no necesidad de aumentar el tiraje. Para solicitudes dirigirse al Director ó al Administrador de PÁGINAS ILUSTRADAS.

**Escribanos:** una postal sólo le cuesta 2 cts.

## Zulai y Yontá

Hemos leído con verdadero deleite el libro con cuyo título encabezamos estas líneas. Es una obra preciosa desde cualquier punto de vista que se la considere: en ella campean la pureza del lenguaje, la trama encantadora, que hace retener el libro entre las manos desde el comienzo hasta el fin; y la pintura perfecta de escenas y personajes. Y por encima de todo ese conjunto armónico, una sencillez de lenguaje que semeja el remanso de un arroyo de aguas cristalinas, donde la vista jamás se cansa de contemplarlas; parece una ensenada de nuestros bosques tropicales, con sombras vagas, medias tintas sobre los arbutos, murmullo de fuentes, trino de jilgueros y los últimos rayos del sol filtrándose por la copa de los árboles, cuando todo convida á la meditación. Nuestros ojos ciegos como los de Yontá nada perciben á través de la densidad impenetrable del bosque; pero en medio del cuadro se presenta una mujer respetable á quien conocemos desde hace algunos años, y que nos dice con profunda convicción: allí, en aquel rayo de luz está dibujado el origen de nuestra raza y de la civilización actual. Esa convicción íntima de A-paikán realza el mérito de la obra: es un corazón generoso que sacrifica sus vigili-as para regalarnos con las intimidades de su alma, sin esperanza de lucro, sin ambición por

la fama, con la fe de los verdaderos apóstoles que irradian la luz de sus ideas, sin preocuparse por la distancia á donde han de llegar los últimos destellos.

PÁGINAS ILUSTRADAS se complace en enviar sus respetuosos aplausos á la autora del precioso libro, doña María Fernández de Tinoco, y á su colaborador artístico el inspirado maestro don Tomás Povedano, cuyos trabajos marcarán seguramente una época de superior cultura en este rincón del mundo, pequeño por su territorio, pero notable por su cultura intelectual. Orgullosas deben de estar nuestras mujeres, de que la señora de Tinoco haya empuñado el estandarte de la literatura patria y con su brazo extendido hacia el Oriente señale un punto luminoso donde está escrito: jade-lante!

PÁGINAS ILUSTRADAS representa la tolerancia absoluta en ideales, y los ideales tienen por sello característico la belleza, deidad sublime que preside todas las manifestaciones del ingenio humano, lo mismo en las ciencias experimentales, que en las investigaciones de orden superior.

Donde quiera que el Arte se revele irá nuestra voz de aplauso, porque amamos el progreso de la Patria, y tenemos derecho á sentirlo aunque estemos bajo la campana, como decían nuestros antepasados.

# ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACÉN DE ROPA HECHA



ROBERT  
HERMANOS  
SAN JOSÉ DE COSTA RICA  
ROPAS HECHAS  
NOVEDADES

Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América.

Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

**Vestidos para Niños, de todas clases y precios**

## PARA LA ESTACIÓN DE VERANO:

Completo surtido de Trajes para Baño, Telas finas para Vestidos, Sombreros de Pita, Perfumería, etc.

== **¡¡ LO MEJOR Y MÁS BARATO !!!** ==

PARFUM  
**CAMIA**



V. RIGAUD  
PARIS



AGUA  
de  
**KANANGA**  
DEL JAPON

Desconfiarse  
de las  
imitaciones.

V. RIGAUD  
8, rue Vivienne, 8  
PARIS

**APIOLINA CHAPOTEAUT**



Regulariza el flujo mensual,  
corta los retrasos y  
supresiones así como  
los dolores y cólicos  
que suelen coincidir con las  
epocas.

En todas las Farmacias

**SALUD DE LAS SEÑORAS**

HIGIENE de las SEÑORAS  
DILUIDO EN AGUA, EL  
**CRYSTOL**  
**TOCADOR**

Es el remedio soberano de las  
afecciones uterinas cura las *flores*  
*blancas*, las *metritis* y en general  
todas las *dolencias de las vías*  
*uterinas*.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas Farmacias.

Escriba á Juan Arias - San José, C. R.

para pedir suscripciones y avisos ó hacer reclamos de la revista

## Páginas Ilustradas

La revista centroamericana que más conviene para la publicación de avisos, tanto por su precio como por su elegante presentación

### HOTEL INTERNACIONAL

PUNTARENAS, C. R.

FERNANDO MAGRI, Propietario

Único Hotel de primera clase en este Puerto.  
Habitaciones higiénicas, buena cocina, Cantina bien provista, hielo á discreción.  
Baños de aspersión gratis para los clientes.

Bruxeles, Belgique.

26 Rue de Parme.

### Señoritas Mennig

Pensión para señoritas que deseen aprender Francés, Música, Pintura, Corte, Costura, arreglo de Sombreros, etc.

**DIPLOMA OFICIAL**

**Altas Referencias**  
**Precios Moderados**

A las personas no abonadas á *Páginas Ilustradas*, que hubieren recibido el número anterior y no lo hayan devuelto al Administrador, se les considera como suscriptoras, y en consecuencia se les cobrará el abono.

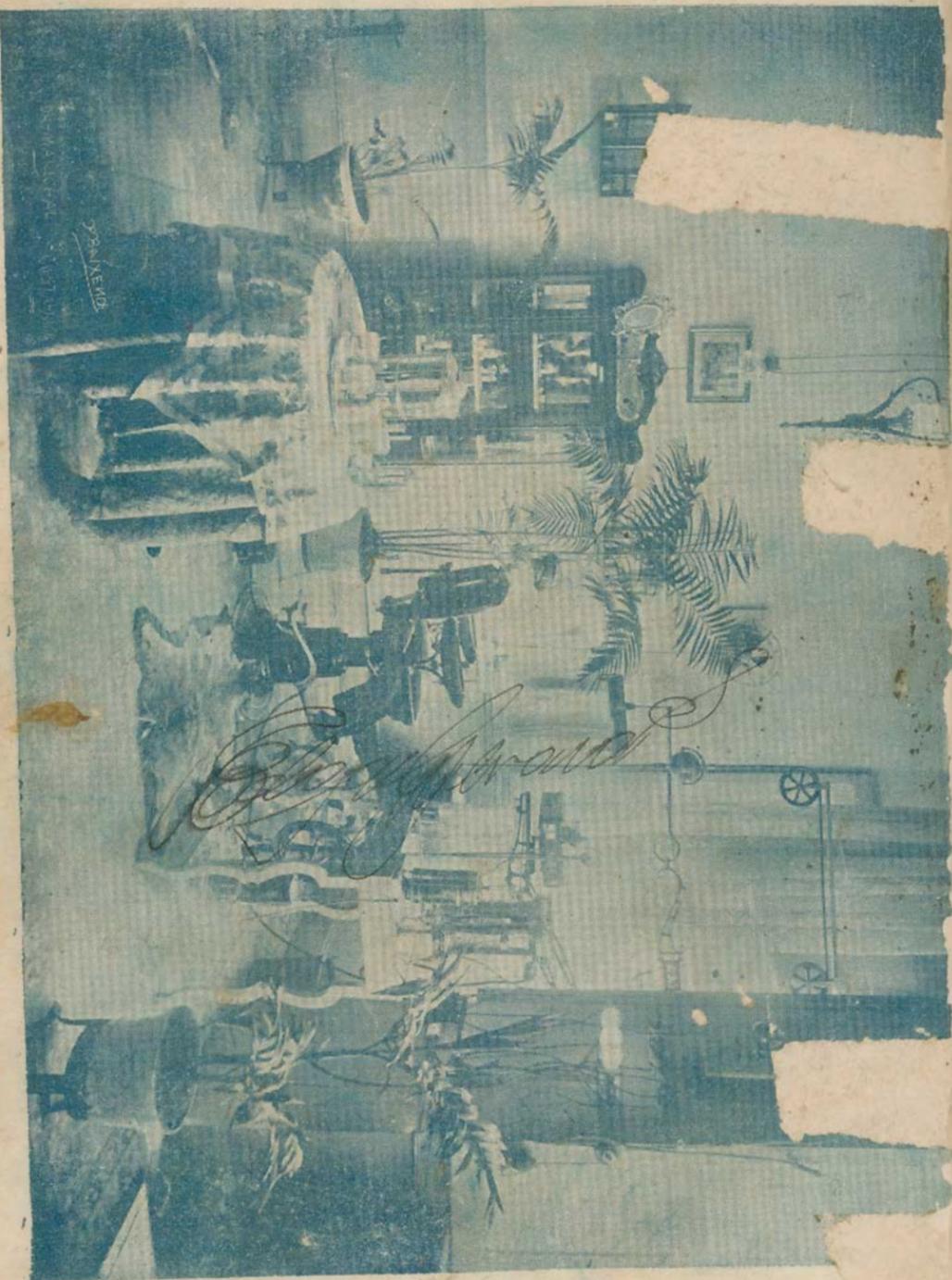
La mejor manera de anunciar es tomando un espacio en la  
**GUÍA OFICIAL DE COSTA RICA**

PUBLICACIÓN MENSUAL. — SE REPARTE GRATIS

Toda correspondencia relativa á anuncios y notas debe dirigirse á

**C. H. PRESTINARY**

San José, Costa Rica. — Apartado 786.



BRANNEY

*Edith M. ...*